

ESTIGMAS DE PATOLOGIA POR ACTIVIDAD MANUAL EN DOS INDIVIDUOS DE LA EDAD DEL BRONCE

FCO. ETXEBERRIA GABILONDO *

Resumen

Se describen las lesiones de tipo artrósico que presentan las articulaciones de los codos de dos individuos de la edad del Bronce (datación radiométrica de $1710 \pm$ B.C.) procedentes de la cueva sepulcral de Gobaederra en Cuartango (Alava, País Vasco).

El tipo y características de las lesiones, nos orientan a la posibilidad razonable de que fueran derivadas de una insistente y mantenida actividad ocupacional en labores similares a las que se desarrolla en la artesanía manual del trabajo del cuero.

Laburpena

Arabako Gobaederra ehorzketa-haitzuloan aurkitutako Brontze Aroko (K 14en medioz: $1710 \pm$ Kristo aurretik) bi gizonek ukonduetako artikulazioen dituzten lesio artrosikoak ikertzen dira.

Gaur egungo larru-artsautza lanetan egiten diren antzeko esku-mugimendu errepikatu baten ondorio direla uste dugu zeinu hauek, bere ezaugarriak eta itxura aztertzerakoan.

Antecedentes

Entre 1964 y 1965, J. M.^o Apellaniz dirige la excavación arqueológica de la cueva sepulcral de Gobaederra (Alava) que arroja una serie de niveles Eneolíticos y de la Edad de Bronce con una datación radiométrica de 1710 ± 100 B.C. (APELLANIZ, 1968). Los restos humanos fueron estudiados desde la óptica de la antropología física por el Dr. Basabe en 1967. Los mismos representan al menos 81 individuos, en los que la población adulta supone el 86,4% de la muestra conservada. De entre los cinco mil huesos humanos o fragmentos de ellos, hemos podido describir 97 piezas esqueléticas con signos de patología (ETXEBERRIA, 1986).

Además de las habituales artropatías degenerativas de columna vertebral (espondiloartrosis), destacan los estigmas de lesión articular en los codos de dos individuos.

Descripción

En concreto, se conservan los huesos largos de las extremidades superiores de dos individuos que presentan los característicos signos de artropatía en las articulaciones de los codos: osteofitos en rebordes y áreas de desgaste en las propias superficies articulares.

En uno de ellos, la lesión alcanza por igual a ambas extremidades superiores, y en el otro individuo solamente afecta al miembro dcho.

En efecto, los tres húmeros, cúbitos y radios muestran la misma semejanza en la descripción: exuberantes osteofitos en reborde de toda la superficie articular proximal del cúbito; cúpula de la cabeza del radio con desgaste uniforme; y del mismo modo, área de desgaste circular y homogénea sobre la superficie articular anterior del cóndilo en el húmero (Fot. 1 y Fig. 1).

La forma y localización de los osteofitos y de las superficies de desgaste nos llevan a destacar dos aspectos:

- 1.— El miembro no podría alcanzar su extensión completa respecto de su propia articulación del codo. La presencia de os-

* Sociedad de Ciencias Aranzadi. - Dpto. Medicina Legal y Forense de la Fac. de Medicina de la Universidad del País Vasco. Donostia.



Fot. 1.—Articulación del codo dcho. en su cara anterior, en uno de los casos de Gobaederra.

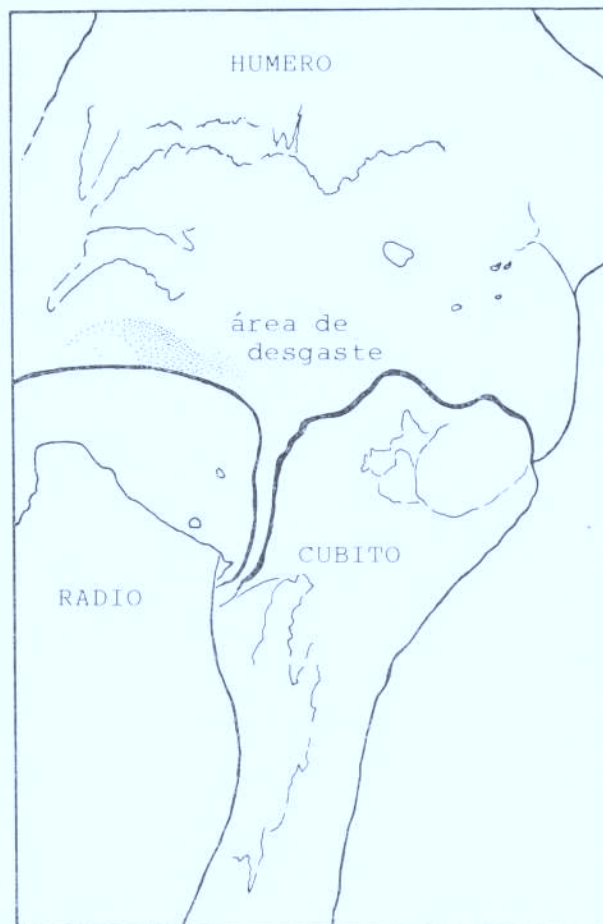


Fig. 1.—Tomado de la fotografía anterior. Osteofitosis en reborde de las superficies articulares y área de desgaste en la cara anterior de la superficie articular del húmero (articulación con la cabeza del radio).

teofitos en el borde superior del olécranon y en la fosa olecraniana del húmero, impiden materialmente la posibilidad de alcanzar la extensión completa produciéndose el contacto entre el tejido neoformado a los 150-160°.

- 2.—El desgaste importante de la cúpula del radio se corresponde con la cara anterior de la superficie del cóndilo del húmero y, en concreto, en un punto de contacto de la flexión del antebrazo a los 90°.

En definitiva estimamos que se trata de un claro fenómeno de artropatía degenerativa secundaria al intenso y repetitivo ejercicio desarrollado en determinadas posturas fijas de las extremidades superiores con requerimiento de esfuerzos, tensiones y microtraumatismos articulares.

El ejercicio «idóneo», y al que especialmen-

te atribuimos el mecanismo de producción de la lesión, es el de la repetida prono-supinación del antebrazo con flexión del miembro en ángulo recto y cierta presión o empuje de toda la extremidad: perforación con punzón (Fig. 2).

La valoración de la lesión en su conjunto nos permite suponer que ambos individuos (probablemente varones de edad adulta madura) realizaron actividades manuales similares a las que en artesanía popular equivalen al trabajo de cestería y especialmente a la confección de artículos con cuero.

Ello nos lleva a dos últimas reflexiones:

- a) Como consecuencia del deterioro del cartílago articular y roce de las superficies óseas, ambos individuos tendrían consciencia del padecimiento con dolor agudo a los movimientos de la flexo-extensión (articulación troclear) y pro-

no-supinación (articulación trocoide) del antebrazo.

- b) A pesar de ello, por algún motivo, probablemente la necesidad, tuvieron que continuar realizando dichos movimientos, lo que supuso un progresivo deterioro de las articulaciones, las cuales quedaron afectadas de forma severa.

Comparación con otras descripciones en el ámbito de la Paleopatología

El Dr. Campillo, en una de sus numerosas publicaciones, describe un caso similar a los que nosotros hemos presentado aquí (CAMPILLO y CASADEMONT, 1979).

En su trabajo, describen la afección generalizada en un individuo de la Era Precristiana exhumado en el complejo talayótico de Prepuco (Menorca). Ya advierten dichos autores de la posibilidad de que la poliartrosis, con especial asentamiento en codos y rodillas, pudiera deberse a «intensa influencia profesional», aunque en este caso se inclinen en concreto hacia



Fig. 3.— Movimiento realizado en el molino de vaivén.

la actividad de la molienda del grano en posiciones de cuclillas.

Durante la Edad del Bronce en el País Vasco, en todo caso se empleaba el molino de vaivén (Fig. 3), y no se han descrito molinos de giro (Fig. 4) hasta la Edad de Hierro.

El ejercicio desarrollado en la molienda de vaivén, no cabe duda de que es intenso, pero exige que los brazos se hallen en extensión y son la cintura escapular y parte superior del tronco las que favorecen el empuje. Ello por tanto, no explica las áreas de desgaste en la postura de flexión del antebrazo en ángulo recto en los casos de Gobaederra.

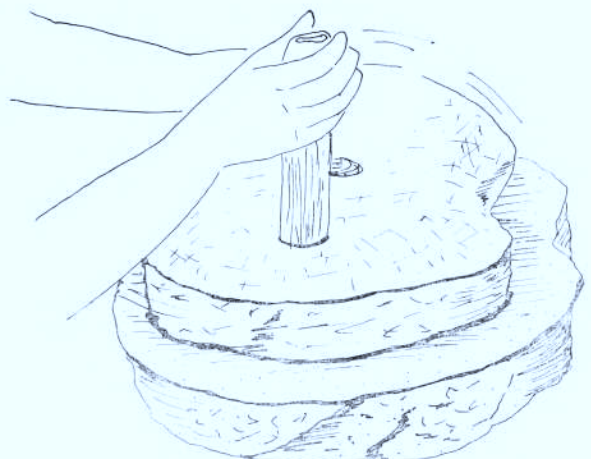


Fig. 4.— Movimiento realizado en el molino de giro.

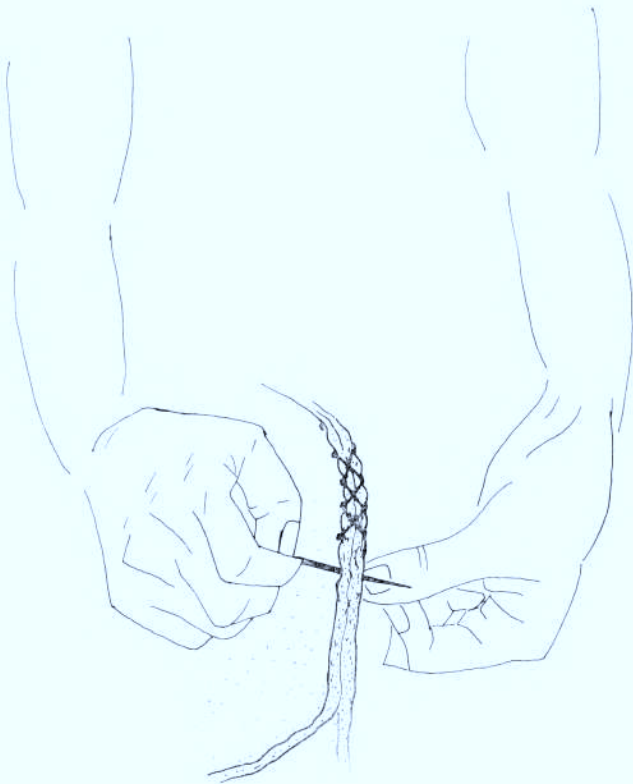


Fig. 2.— Ejercicio manual de perforación con aguja o punzón: prono-supinación y empuje.

Otro caso comparable a los comentados, es el que presenta Campillo perteneciente a época medieval de Sant Martí de Nagol (Andorra) (actualmente en estudio por E. Vives) según observamos en una fotografía de la cara anterior del tercio distal de un húmero con desgaste en el cóndilo, que muestra dicho autor en su obra «La enfermedad en la prehistoria» (CAMPILLO, 1983, p. 62).

Conclusión

Nos parece razonable atribuir estos procesos de osteoartritis a ejercicios cuya actividad preferente exija la participación de ambos antebrazos y manos y cuyos elementos de manufactura se encuentren casi pegados al cuerpo. Algo similar al trabajo que desarrolla el artesano del cuero.

Bibliografía

- APELLANIZ, J. M. — 1968: La datación por el C14 de las cuevas de Gobaederra y los Husos I en Alava. **Estudios de Arqueología Alavesa** 3, 139-146. Vitoria.
- APELLANIZ, J. M.; LLANOS, A.; FARIÑA, J. — 1967: Cuevas sepulcrales del lechón, Arralday, Calaveras y Gobaederra. **Estudios de Arqueología Alavesa** 2, 21-49. Vitoria.
- ARIN DORRONSORO, J. de. — 1961: Industrias rurales en Ataun; la del lino y la del carbón. **Anuario de Eusko-Folklore** 18, 79-106. San Sebastián.
- CAMPILLO, D. — 1983: La enfermedad en la prehistoria. Introducción a la paleopatología. Edit. Salvat. 1-141. Barcelona.
- CAMPILLO, D. y CASADEMONT, M. — 1979: Artropatía degenerativa en un individuo de la Era Precristiana. **Medicina Española** 78, 82-94.
- ETXEBERRIA, F. — 1986: Paleopatología de los restos humanos de la Edad del Bronce procedentes de Gobaederra (Alava). **Munibe** 86, 3-17. San Sebastián.
- VARIOS. — 1985: Artesanía Vasca. Dip. Foral de Alava 1-210. Vitoria-Gasteiz.